

Flâneur

De Wikipedia, la enciclopedia libre

El término *flâneur* (/n/ flɑ̃œʁ) procede del francés, y significa 'paseante',¹ 'callejero'.² La palabra *flânerie* ('callejeo', 'vagabundeo')¹ se refiere a la actividad propia del *flâneur*: vagar por las calles, callejear sin rumbo, sin objetivo, abierto a todas las vicisitudes y las impresiones que le salen al paso.

El *flâneur* era, ante todo, un tipo literario en la Francia del s. XIX, inseparable de cualquier estampa de las calles de París. Llevaba aparejado un conjunto de rasgos variopintos: el personaje indolente, el explorador urbano, el individuo curtido en la calle, etc. Fue Walter Benjamin quien, a partir de la poesía de Charles Baudelaire, le hizo objeto del interés académico durante la pasada centuria, como figura emblemática de la experiencia urbana y moderna.³ **Gracias a Benjamin, el *flâneur* pasó a convertirse en una figura importante para estudiosos, artistas y literatos.**



Paul Gavarni, *Le Flâneur*, 1842.

Índice

- 1 Origen e historia
- 2 Vida urbana
- 3 Arquitectura y urbanismo
- 4 Fotografía
- 5 Otros usos del término
- 6 Véase también
- 7 Referencias
- 8 Bibliografía
- 9 Enlaces externos

Origen e historia

El término *flâneur* data de los siglos XVI-XVII, y hace referencia al acto de pasear, al esparcimiento, a menudo con el matiz peyorativo de "perder el tiempo". Sin embargo, durante el s. XIX el personaje cobró identidad propia al adquirir toda una serie de nuevas cualidades y atributos.⁴



Charles Baudelaire

El *Gran Diccionario Universal Larousse del siglo XIX* (volumen 8, 1872) le describía con ambivalencia, inquieto y holgazán a partes iguales, y presentaba una taxonomía de los *flâneurs* según frecuntaran los bulevares, los parques, las galerías o los cafés.⁵ Sainte-Beuve escribió que la *flânerie* «es lo más opuesto a no hacer nada».⁵ Honoré de Balzac describe la *flânerie* como «gastronomía para los ojos».⁵ Anaïs Bazin apuntó que «el único, el verdadero soberano de París es el *flâneur*».⁵ Victor Fournel, en *Ce qu'on voit dans les rues de Paris* (Lo que uno ve en las calles de París, 1867), dedicó un capítulo al “arte del vagabundeo”. Para Fournel, no hay nada perezoso en ese deambular recreativo sino, más bien, un modo de aprehender la compleja riqueza del paisaje urbano.⁶

En la década de 1860, en plena reconstrucción de París por el Barón Haussmann bajo el reinado de Napoleón III, Charles Baudelaire presentaba un retrato memorable del *flâneur* como el artista-poeta de la moderna metrópolis:

La multitud es su elemento, como el aire para los pájaros y el agua para los peces. Su pasión y su profesión le llevan a hacerse una sola carne con la multitud. Para el perfecto *flâneur*, para el observador apasionado, es una alegría inmensa establecer su morada en el corazón de la multitud, entre el flujo y reflujo del movimiento, en medio de lo fugitivo y lo infinito. Estar lejos del hogar y aun así sentirse en casa en cualquier parte, contemplar el mundo, estar en el centro del mundo, y sin embargo pasar desapercibido —tales son los pequeños placeres de estos espíritus independientes, apasionados, incorruptibles, que la lengua apenas alcanza a definir torpemente. El espectador es un príncipe que vaya donde vaya se regocija en su anonimato. El amante de la vida hace del mundo entero su familia, del mismo modo que el amante del bello sexo aumenta su familia con todas las bellezas que alguna vez conoció, accesibles e inaccesibles, o como el amante de imágenes vive en una sociedad mágica de sueños pintados sobre un lienzo. Así, el amante de la vida universal penetra en la multitud como un inmenso cúmulo de energía eléctrica. O podríamos verle como un espejo tan grande como la propia multitud, un caleidoscopio dotado de conciencia, que en cada uno de sus movimientos reproduce la multiplicidad de la vida, la gracia intermitente de todos los fragmentos de la vida.⁷

Según Fournel y su análisis de la poesía de Baudelaire, Walter Benjamin describía el *flâneur* como la figura esencial del moderno espectador urbano, un detective aficionado y un investigador de la ciudad. Más aún, su *flâneur* era un producto de la alienación propia de la ciudad y del capitalismo. Para Benjamin, el *flâneur* conoce su fin con la llegada de la sociedad de consumo.⁸ En estos textos, el *flâneur* es a menudo yuxtapuesto a la figura del *badaud*, el "mirón" o "papanatas". Fournel escribe: «El *flâneur* no debe confundirse con el *badaud*; hay un matiz. (...) El *flâneur* puro se halla siempre en completo dominio de su individualidad, mientras que la individualidad del *badaud* desaparece. Es absorbida por el mundo exterior (...) que le contamina hasta el punto de olvidarse de sí mismo. Influenciado por el espectáculo que ofrece de su persona, el *badaud* se convierte en un ser impersonal; ya no es un ser humano, es parte del público, de la masa.»⁹

En las décadas posteriores al análisis de Benjamin, el *flâneur* ha sido objeto de gran número de apropiaciones e interpretaciones. La figura del *flâneur* ha sido utilizada —entre otras cosas— para explicar la moderna experiencia urbana, la condición del ciudadano espectador, las luchas de clases y las divisiones de género en las ciudades del siglo XIX, así como para describir la alienación moderna, las fuentes de la cultura de masas y la mirada expectante posmoderna.¹⁰ Asimismo, ha constituido una fuente de inspiración para escritores y artistas; es el caso del escritor suizo Robert Walser, quien en 1917 publicó un relato corto titulado *Der Spaziergang* ("El paseo"), una pieza emblemática de la literatura *flâneur*.

Vida urbana



Gustave Caillebotte. *Calle de París, día lluvioso*, 1877. Art Institute of Chicago.

Baudelaire caracterizó al *flâneur* como un «caballero que pasea por las calles de la ciudad»;¹¹ no obstante, supo ver la importancia de éste a la hora de comprender, construir e interpretar la ciudad. El *flâneur* desempeñaba así un doble papel en la vida ciudadana, por un lado mezclándose con el gentío de la calle, y por otro manteniendo su condición de observador atento y cabal. Esta postura, de ser al mismo tiempo "*parte de*" algo y estar "*aparte de*" ese algo, entraña cuestiones sociológicas, antropológicas, literarias e históricas que tienen que ver con la relación entre el individuo y la población a la que pertenece.¹² Tras la Revolución de 1848, con el Imperio francés restablecido bajo las consignas burguesas del "orden" y la "moral", Baudelaire declaró que el arte tradicional era inservible ante las dinámicas transformadoras de la modernidad. La vieja estética era ajena a la nueva ética, derivada de los

cambios sociales y económicos que traía consigo la industrialización. Estos cambios exigieron que el artista se fundiera con la urbe y se convirtiese, según una metáfora de Baudelaire, en «un botánico de las aceras».¹¹ Según David Harvey, «Baudelaire oscilaría el resto de su vida entre las posturas del *flâneur* y del *dandy*; por un lado, un voyeur cínico y distanciado, y por otro, el hombre del pueblo que entra en la vida de sus semejantes desde la pasión por el otro» (*París: Capital de la modernidad*, pág. 14).

Por todo ello, el concepto del *flâneur* constituye una pieza importante en las discusiones académicas sobre el fenómeno de la modernidad. Profundizando en la senda crítica abierta por Baudelaire, algunos teóricos como Georg Simmel trataron de analizar la experiencia urbana desde la psicología y la sociología. En su ensayo *La metrópolis y la vida mental*,¹³ Simmel reflexionó sobre la creciente complejidad de la vida en las ciudades, que contribuiría a la creación de nuevos vínculos sociales y nuevas actitudes hacia el prójimo. La ciudad moderna fue el escenario que dio a luz a un nuevo individuo, con una percepción diferente del tiempo y del espacio, de la libertad y del bienestar:

Los problemas más profundos de la vida moderna se derivan de la demanda que antepone el individuo,

con el fin de preservar la autonomía e individualidad de su existencia, frente a las avasalladoras fuerzas sociales que comprenden tanto la herencia histórica, la cultura externa, como la técnica de la vida. La lucha contra la naturaleza que el individuo ha de librar para su subsistencia corporal logra, bajo esta forma moderna, una más de sus transformaciones. El siglo XVII hizo un llamado para que el hombre se liberara a sí mismo de todas las ataduras que parten del Estado, de la religión, de la moral y de la economía. La naturaleza del hombre, común a todos y originalmente buena, debe por lo tanto desarrollarse sin obstáculos. El siglo XIX además de exigir una mayor libertad, demandó la especialización del hombre y de su trabajo de acuerdo con criterios funcionales; este proceso de especialización hace que cada individuo se vuelva incomparable a otro y que cada uno de ellos se vuelva indispensable en el mayor grado posible. Sin embargo, esta especialización hace que cada hombre dependa más directamente de las actividades complementarias de todos los demás.

Nietzsche considera que el desarrollo completo del hombre está condicionado por la más brutal de las luchas; el socialismo, por su parte, cree en la supresión de toda competencia por esta razón precisamente. Sea como fuere, en todas las posiciones que se han mencionado hasta ahora encontramos una misma preocupación básica: el que la persona se resista a ser suprimida y destruida en su individualidad por cualquier razón social, política o tecnológica. Cualquier investigación acerca del significado interno de la vida moderna y sus productos o, dicho sea en otras palabras, acerca del alma de la cultura, debe buscar resolver la ecuación que estructuras como las metrópolis establecen entre los contenidos individuales y supraindividuales de la vida. (*La metrópolis y la vida mental*)

Arquitectura y urbanismo

La figura del *flâneur* ha sido adoptada también por la arquitectura y el urbanismo para describir a aquellos que, indirecta e involuntariamente, se ven afectados por un diseño particular que solo alcanzan a experimentar mientras pasean. Walter Benjamin empleó el concepto de "espectador urbano" para referirse tanto a su destreza analítica como a todo un estilo de vida. Desde su óptica marxista, Benjamin concibió al *flâneur* como un producto singular de la vida moderna y la Revolución Industrial, trazando un paralelismo con la figura contemporánea del turista, y describiéndolo como un burgués diletante, distanciado pero enormemente sagaz. Benjamin llegó a convertirse él mismo en paradigma del *flâneur*, haciendo numerosas observaciones sociales y estéticas durante sus largos y gratos paseos por París. Incluso el título de su obra magna, *Los pasajes (Das Passagen-Werk)*, evoca su gusto por transitar los corredores y las galerías comerciales.

La multitud era el velo tras el cual la ciudad íntima, como una fantasmagoría, hacía señas al *flâneur*. En ella, la ciudad era ora un paisaje, ora una habitación, y ambos entraron en declive con la construcción de los grandes almacenes, que aprovecharon la propia *flânerie* para vender su mercancía. El centro comercial asestó el golpe definitivo al *flâneur*. Con el *flâneur*, la *intelligensia* entró en el mercado. Según creyeron, para observarlo —pero en realidad, para hallar comprador. En esta etapa intermedia [...] adoptaron las maneras de la bohemia. A la incertidumbre de su situación económica se sumaría la incertidumbre de su papel político. (Walter Benjamin (1935), «París: la capital del siglo XIX», en *Charles Baudelaire: un poeta lírico en la era del gran capitalismo*)

La deriva del *flâneur* fue considerada también, teóricamente y en la práctica, por la Internacional Situacionista (Guy Debord *et al*). Básicamente, consistía en realizar deriva urbana en busca de situaciones, dejándose llevar simplemente por el placer ("vectores de deseo") a través de una "psicogeografía urbana", o sea, una ciudad no

utilitaria, sino vivida para el ocio y las relaciones sociales.

En el contexto de la arquitectura y el urbanismo actuales, el diseño para *flâneurs* es una forma de abordar cuestiones relacionadas con ciertos aspectos psicológicos del entorno de los edificios. El arquitecto Jon Jerde, por ejemplo, tuvo presente este enfoque en el diseño de sus proyectos del Horton Plaza y del Universal CityWalk, planeados con la idea de ofrecer sorpresas, distracciones y otra serie de experiencias a los visitantes.

Fotografía

La vocación del *flâneur* es la observación objetiva pero estéticamente armoniosa, lo que ha favorecido su adopción en el campo de la fotografía, especialmente en la fotografía callejera. El fotógrafo de la calle aparece así como una extensión moderna del observador urbano descrito por Fournel a finales del XIX, antes de la llegada de la cámara portátil:

Este hombre es un daguerrotipo errante y apasionado, que atesora hasta la menor huella, y en quien se reproducen, con sus reflejos cambiantes, el curso de las cosas, la agitación de la ciudad, la fisonomía diversa del espíritu público, las confesiones, antipatías y admiraciones de la multitud. (*Ce qu'on voit dans les rues de Paris*, "Lo que uno ve en las calles de París")

La aplicación más notable del *flâneur* a la fotografía urbana probablemente tenga su origen en el ensayo *Sobre la fotografía* (1977) de Susan Sontag. En él se explica que, gracias al desarrollo de las cámaras compactas en el siglo XX, la cámara fotográfica se ha convertido en la herramienta por excelencia del *flâneur*:

El fotógrafo representa una versión armada del paseante solitario que explora, que acecha, que cruza el infierno urbano, el caminante voyeurista que descubre la ciudad como un paisaje de extremos voluptuosos. Maestro en el gozo de observar, avezado en la empatía, el flâneur encuentra el mundo "pintoresco". (Pág. 55)

Otros usos del término

Flâneur no se limita a definir a quien realiza el acto físico de pasear en el sentido baudelaireano, sino que puede asimismo referirse a toda una "manera filosófica de vivir y de pensar", un proceso de aprendizaje y descubrimiento, según lo describe Nassim Nicholas Taleb en su ensayo *Why I walk*,¹⁴ en la segunda edición de *El cisne negro* (2010).¹⁵ Louis Menand, tratando de describir la relación de T.S. Eliot con la sociedad literaria inglesa y su papel en la formación del modernismo, califica a Eliot de "flâneur" (*The New Yorker*, 19 de septiembre de 2011, pp. 81–89?)

En *De Profundis*, Oscar Wilde escribe desde su celda sobre los fracasos de su vida, afirmando: «Me dejaba arrastrar a largas rachas de indolencia sensual y sin sentido. Me divertía ser un flâneur, un dandy, un personaje mundano. Me rodeaba de naturalezas mezquinas y de mentes inferiores».

Véase también

- Charles Baudelaire

- Walter Benjamin
- Decadentismo
- Psicogeografía
- Deriva
- *El hombre de la multitud*, relato de Edgar Allan Poe donde un narrador anónimo persigue a otro hombre en medio del bullicio de Londres.

Referencias

1. Diccionario Wordreference Francés-Español: Flâneur (<http://www.wordreference.com/fres/flaneur>)
Diccionario Wordreference Francés-Español: Flânerie (<http://www.wordreference.com/fres/flanerie>)
2. Diccionario Collins Francés-Español: Flâneur (<http://diccionario.reverso.net/frances-espanol/fl%C3%A2neur>)
3. Gregory Shaya, "El *flâneur*, el curioso, y el surgimiento del público de masas en Francia hacia 1860–1910 (en inglés), (<http://historycooperative.press.uiuc.edu/journals/ahr/109.1/shaya.html>)" *American Historical Review* 109 (2004), par 10.
4. Turcot, Laurent (2008). *Le promeneur à Paris au XVIIIe siècle*. Paris: Gallimard. pp. 10–43. ISBN 2070783669.
5. "Grand dictionnaire universel (<http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k205356p>)", vol. 8, v. *flâneur* y *flânerie*.
6. Victor Fournel, *Ce qu'on voit dans les rues de Paris*, (<http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k757298>) p. 268.
7. Charles Baudelaire, "El pintor de la vida moderna", (Nueva York: Da Capo Press, 1964). Orig. publicado en *Le Figaro* (1863).
8. Walter Benjamin, *Charles Baudelaire: A Lyric Poet in the Era of High Capitalism*, (<http://books.google.fr/books?id=XYsqAQAIAAJ&q>) Harry Zohn, trans. (London, 1983), p. 54.
9. Victor Fournel, *Ce qu'on voit dans les rues de Paris*, (<http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k757298>) (Paris, 1867), p. 270. Ver Shaya 2004.
10. Consúltese, entre otros, Buck-Morss, 1986; Buck-Morss, 1989; Wolff, 1985; Charney and Schwartz, 1995; Tester, 1994; Ferguson, 1994; Prendergast, 1992; Feathersone, 1998; Friedberg, 1993.
11. Saltz, Jerry (Sep 7, 2008). «Modern Machinery» (<http://nymag.com/news/intelligencer/49958/>). *New York Magazine*. Consultado el 9 de mayo de 2011.
12. Turcot, Laurent (2010). «*Promenades et flâneries à Paris du XVIIe au XXIe siècles : la marche comme construction d'une identité urbaine*», *Marcher en ville. Faire corps, prendre corps, donner corps aux ambiances urbaines. sous la direction de Rachel Thomas*. Paris: Ed. des Archives Contemporaines. pp. 70–78. ISBN 9782813000262.
13. G. Simmel: "La metrópolis y la vida mental" (online) (<http://www.bifurcaciones.cl/004/reserva.htm>), en *Bifurcaciones*. núm. 4, primavera 2005.
14. <http://web.archive.org/web/http://fooledbyrandomness.com/whyIwalk.pdf>
15. Taleb, Nassim Nicholas (2007/2010). *El cisne negro: el impacto de lo altamente improbable*. Ediciones Paidós Ibérica. 2008. ISBN 978-84-493-2077-4.

Bibliografía

- BAUDELAIRE, CHARLES (1964). *The Painter of Modern Life*. New York: Da Capo Press.
- BENJAMIN, WALTER (1999). *The Arcades Project*. Ed. Rolf Tiedemann.
- BENJAMIN, WALTER (2006). *The Writer of Modern Life: Essays on Charles Baudelaire*. Ed. Michael Jennings.
- BRAND, DANA (1991). *Spectator and the City in Nineteenth-Century American Literature*. New York: UP Cambridge. ISBN 0-521-36207-5.
- BUCK-MORSS, SUSAN (1989). *The Dialectics of Seeing: Walter Benjamin and the Arcades Project*. Cambridge, Mass.

- BUCK-MORSS, SUSAN (1986). *"The Flâneur, the Sandwichman and the Whore: The Politics of Loitering (http://links.jstor.org/sici?sici=0094-033X(198623)39%3C99%3ATFTSAT%3E2.0.CO%3B2-1)"*. *New German Critique* 39.
- CHARNEY, LEO Y SCHWARTZ, VANESSA (Berkeley, 1995). *Cinema and the Invention of Modern Life*.
- FRIEDBERG, ANNE (Berkeley, 1993). *Windowshopping: Cinema and the Postmodern*.
- HARVEY, DAVID (2003). *Paris: Capital of Modernity*. New York: Routledge.
- HUART, LOUIS (Paris, 1841). *Physiologie du flâneur (http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k62352r)*.
- PARKHURST FERGUSON, PRISCILLA (Berkeley, 1994). *Paris as Revolution: Writing the Nineteenth-Century City*.
- SHAYA, GREGORY (2004). *The Flâneur, the Badaud, and the Making of a Mass Public in France, circa 1860–1910 (http://historycooperative.press.uiuc.edu/journals/ahr/109.1/shaya.html)*. *American Historical Review*, 109.
- SIMMEL, GEORG (1950, págs. 409–424). *The Metropolis and Mental life*. New York: Free Press.
- *The Flâneur (http://books.google.fr/books?id=-OGPMUcnNvQC&dq)*. Ed. Keith Tester. London, 1994.
- TURCOT, LAURENT (2010, págs. 65-84.). *Promenades et flâneries à Paris du XVIIIe au XXIe siècles: la marche comme construction d'une identité urbaine*. Ed. des Archives Contemporaines.
- TURCOT, LAURENT (2008). *Le promeneur à Paris au XVIIIe siècle*. Paris, Gallimard.
- WERNER, JAMES V. (2006). *"American Flaneur: The Cosmic Physiognomy of Edgar Allan Poe" (http://web.archive.org/web/http://www.wcenter.ncc.edu/gazette/wernerreview.htm)*. *Studies in Major Literary Authors Series* (2004), Marzo 6.
- WILSON, ELIZABETH (1992). *The Invisible Flâneur (http://newleftreview.org/?page=article&view=1665)*. *New Left Review* I/191.
- WOLFF, JANET (1985). *The Invisible Flâneuse: Women and the Literature of Modernity (http://tcs.sagepub.com/cgi/content/abstract/2/3/37?ck=nck)*. *Theory, Culture and Society* 2.

Enlaces externos

- The Arcades Project Project: The Flaneur (http://www.thelemming.com/lemming/dissertation-web/home/flaneur.html)
- *El Flaneur: Un paseo por las paradojas de Paris* (2001) por Edmund White (http://www.amazon.com/dp/1582341354)
- "Pasajes de mujeres, una *Bildungsroman* de la mujer paseante". (2005) por Karen Van Godtsenhoven (http://hdl.handle.net/1854/4333)

Obtenido de «<https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Flâneur&oldid=87375531>»

Categorías: Moda del siglo XVIII | Moda del siglo XIX | Galicismos | Comportamiento humano

- Esta página fue modificada por última vez el 29 nov 2015 a las 03:53.
- El texto está disponible bajo la Licencia Creative Commons Atribución Compartir Igual 3.0; podrían ser aplicables cláusulas adicionales. Léanse los términos de uso para más información. Wikipedia® es una marca registrada de la Fundación Wikimedia, Inc., una organización sin ánimo de lucro.